

Diálogo Grupo Chorlaví
Proyecto: Impactos de la migración internacional en las comunidades rurales de América Latina

Carolina Stefoni

Durante los días 11 y 17 de junio se desarrolló el diálogo en línea del grupo Chorlaví. Participaron más de 90 personas quienes aportaron con reflexiones, discusiones, ideas y comentarios.

Los ejes de discusión fueron 3 preguntas definidas previamente en México en un seminario que se realizó en Febrero del 2007. Las preguntas derivaron de un trabajo en conjunto con todos los coordinadores de los 13 proyectos seleccionados y que se encuentran en actual ejecución. La idea fue identificar preguntas comunes a los proyectos para que pudieran ser respondidas desde los hallazgos de las investigaciones que se están realizando.

En ese seminario se identificaron 5 preguntas comunes, y durante el mes de junio el grupo Chorlaví más diversos participantes interesados en este tema, discutieron las siguientes tres preguntas:

- 1) ¿Qué transformaciones ha producido la migración en las familias?
- 2) ¿Cómo y de que manera están respondiendo las organizaciones sociales a la migración y como estas respuestas están incidiendo en la dinámica del desarrollo?
- 3) ¿Cómo afectan las migraciones a las equidades/inequidades de género, étnicas, económicas y etarias dentro del territorio de origen?

Primera pregunta: ¿Qué transformaciones ha producido la migración en las familias?

La migración internacional de personas desde comunidades rurales en América Latina hacia otros países genera múltiples y diversas consecuencias en la familia y resulta muy difícil decidir si el balance total es positivo o negativo. Se desprende del diálogo que hay múltiples elementos positivos como son el empoderamiento de la mujer, el acceso a mayores recursos económicos, la mayor y mejor alimentación que reciben los miembros de la familia, el acceso a educación y el mejoramientos en la calidad de la vivienda, por mencionar algunos. Por otro lado, también se hace evidente que la migración desde zonas rurales produce consecuencias o impactos negativos en las mismas familias, como son la deserción escolar, el incremento en el embarazo adolescente, la desintegración de la familia , o bien el endeudamiento de la familia por el viaje de algún miembro y la pérdida de las tierras o casas por estas deudas.

Incluso en aquellos casos donde las consecuencias son positivas, es necesario atender a algunos matices que se producen. Un ejemplo de ello es que si bien se produce un empoderamiento de la mujer debido al manejo sobre los recursos económicos y las decisiones que debe realizar en relación a la familia, se observa por otro lado un continuismo en el orden de género existente, ya que siguen siendo las mujeres la que deben asumir las funciones de reproducción y cuidado de los hijos (sea abuela, hermana mayor, tia, etc). Por otra parte es importante señalar que la recepción de remesas no siempre lleva asociado la adquisición de mayor poder. Los participantes del diálogo mencionaron que en diversos casos la mujer continúa bajo el control del marido incluso a través de su familia. No son pocos los casos donde las mujeres que quedan solas y con hijos pequeños deben irse a vivir con sus suegros, quienes reciben el dinero y controlan la vida de la mujer y sus hijos.

La ausencia de uno o ambos padres sin duda que representa una situación que afecta la composición familiar. Datos de las Provincias de Azuay y Cañar en Ecuador indican que el 65% de los hogares de esas provincias tienen a algún progenitor afuera del país (el 10% a su madre) y el 25% a los dos. En Michoacán donde se localiza Atacheo, actualmente al menos el 21% de los hogares es encabezado por mujeres. Antes de que cumplan los 18 años, los niños de estos hogares se habrán criado con un solo progenitor, fenómeno que se encuentra por encima del promedio nacional. Adicionalmente las cada vez mayores restricciones que imponen los países de llegada significa que los migrantes deben ausentarse por períodos de tiempo más largos. Esto significa que la migración genera no solo una alta ausencia de uno o ambos padres, sino que las restricciones al ingreso producen que estas estadías se prolonguen en el tiempo, lo que favorece las rupturas familiares. Una consecuencia de ello es el ingreso de integrantes de la familia extensa para hacerse cargo principalmente del cuidado de los menores.

La ausencia de los padres contribuye a generar estereotipos -no necesariamente ciertos- de los hijos de inmigrantes, sindicándolos como estudiantes de bajo rendimiento, alcohólicos, drogadictos o miembros de pandillas, entre otros estigmas. La situación en El Salvador de las maras, por ejemplo la mara salvatrucha o la mara trece, son ejemplos de esta situación. Las maras son el resultado de una serie de fallas multisistémicas de la sociedad, pero abunda una estigmatización social frente a los menores que crecen sin sus padres, ya que se les identifica con los participantes en estas pandillas. Al respecto es fundamental realizar mayores estudios que puedan medir efectivamente y más allá de las creencias establecidas, el impacto que tiene la migración en los menores que se quedan en las comunidades de origen.

Es interesante hacer notar que la estigmatización que sufren los menores, así como algunas de las consecuencias negativas que aquí se han indicado, no son la norma en todas las comunidades estudiadas. Lo que se observa es que en algunos casos se dan estas realidades y en otros no, lo que plantea la importancia del contexto social a la hora reanalizar los efectos de la migración.

Otro ejemplo de los matices que tienen los llamados efectos positivos, es lo que sucede con el uso de las remesas. Si bien parte importante de estos

recursos se va en mejorar la calidad de vida de las familias, existe un riesgo inherente a esta situación y es el alto nivel de dependencia que se puede producir hacia las remesas, lo que desincentiva el trabajo dentro de la misma comunidad.

Otro tipo de consecuencia es el cambio de estatus de la familia que tiene a algún miembro en el extranjero y que recibe remesas. Este cambio de estatus va asociado al mejoramiento en la calidad de la vivienda, una mayor valoración por los estudios de los hijos y eventualmente la adopción de nuevas pautas de consumo similares a las observadas en los países de destino de los migrantes.

Pero más allá de estas transformaciones creemos que una de las consecuencias centrales de los movimientos migratorios es un cambio que se está produciendo al interior de la familia y muy probablemente al interior de lo que tradicionalmente se ha entendido por familia. Nos referimos a la emergencia de una forma distinta de organización, donde los vínculos y lazos que se establecen entre sus miembros trascienden el territorio geográfico donde vive este grupo de personas.

El desarrollo de las comunicaciones, el acceso a Internet, la telefonía, entre otros avances de los tiempos modernos han facilitado la comunicación entre los miembros de la familia que están en lugares distantes, generando de esta manera un tipo de relación distinta a la que había con anterioridad.

Si bien no es posible afirmar que toda experiencia migratoria genera familias transnacionales, en ciertos casos puntuales, es posible evidenciar prácticas y formas de vida que permiten ampliar la noción tradicional de familia. Una pregunta de carácter más bien teórico y que emerge en este contexto es si la familia transnacional se constituye a partir de prácticas transnacionales o se trata más bien de un cambio en la función social que ha cumplido la noción tradicional de familia que conocemos hoy en día.

Pregunta 2: ¿Cómo y de que manera están respondiendo las organizaciones sociales a la migración y como estas respuestas están incidiendo en la dinámica del desarrollo?

Las organizaciones sociales han reaccionado de distintas y variadas maneras frente a los cambios y transformaciones que producen las migraciones en las comunidades rurales. En algunos sectores hay experiencias de organizaciones que han desarrollado una serie de iniciativas y actividades orientadas a aminorar los impactos negativos de las migraciones y reforzar las ventajas y beneficios que esta produce, como por ejemplo buscar formas de invertir las remesas que envían los migrantes, actividades orientadas a las demandas que surgen de las mujeres que quedan a cargo de las familias, etc. En otros casos, las organizaciones han mostrado casi nula reacción a estas transformaciones, y solo incipientemente han comenzado a desarrollar algunas actividades vinculadas con estos cambios, pero de bajo impacto social. Dentro de los proyectos de investigación que se están realizando algunos ejemplos de escasa organización en relación a los temas vinculados con la migración son la

Sierra de Norte de Puebla, México y los departamentos de Tarija, Cochabamba y Chuquisaca en Bolivia.

Uno de los casos emblemáticos donde si ha habido una articulación de las organizaciones con las autoridades locales y centrales es México con el programa 3x1. Este programa logra que por cada peso aportado por la organización de migrantes en el exterior, el Estado a nivel central, federal y local colaboran con tres pesos adicionales para proyectos de inversión presentados por la propia comunidad. Esta iniciativa, si bien proviene desde el Estado, ha logrado articular a las organizaciones con las comunidades de migrantes en el extranjero. El Programa no ha estado exento de críticas, por ejemplo, que los proyectos de inversión suelen ser de infraestructura (caminos, plazas, alumbrado), asuntos que en última instancia son de responsabilidad de los gobiernos locales y no de las organizaciones de migrantes en el exterior. Por otra parte un porcentaje muy bajo son proyectos de inversión que permitan constituir una alternativa económica a la migración.

Esta forma de trabajo y articulación entre organizaciones y autoridades se ha ido replicando en otros países como El Salvador y Guatemala. En este último país existe un programa similar aunque el apoyo proviene del BID y se trata de un 4x1.

Un caso distinto de articulación entre autoridades gubernamentales y comunidades de migrantes es el caso de los programas de trabajo temporal. Uno de los proyectos de estudio del grupo Chorlaví está enfocado en el Programa de trabajo temporal entre el Municipio de Cataluña, España y el Eje cafetero en Colombia. Este programa ha permitido que un número importante de campesinos vayan a trabajar a España en la agricultura y si bien también existen algunas críticas a este tipo de programas, es importante señalar que los migrantes viajan en condiciones de mayor seguridad que la mayoría de inmigrantes latinos que se aventuran a llegar a Europa. Uno de los beneficios de este programa es la capacitación y aprendizaje con que vuelven los migrantes y que eventualmente puede ser utilizado en el desarrollo de la comunidad.

Las migraciones por otra parte han significado que muchos dirigentes se han ido de las organizaciones. Esto si bien ha generado un vacío de liderazgo al interior de las mismas, es importante señalar que ha abierto por otra parte un espacio a la participación de mujeres y gente joven. Uno de los problemas que se evidencia, sin embargo, es la dificultad que presentan algunas organizaciones para desarrollar estrategias que mantengan un vínculo más proactivo con los emigrantes con el fin de que contribuyan al fortalecimiento de la organización y su participación en sus proyectos, sus debates y sus decisiones.

Otra línea de acción que han desarrollado las organizaciones son los derechos humanos. A través de estas organizaciones, y con el apoyo en algunos casos de organismos internacionales, se busca entregar información adecuada respecto de los peligros que significa cruzar sin papeles, o la vida que espera al otro lado de la frontera. En el Salvador, por ejemplo, algunas organizaciones

trabajan, difunden y educan sobre los derechos que tienen los migrantes durante la trayectoria de viaje.

Un caso especial de organización son los microbancos, entidades financieras creadas para apoyar económicamente a las comunidades rurales a través de préstamos monetarios de pequeñas sumas para el desarrollo de algún proyecto productivo. La gran cantidad de remesas que comenzó a llegar a las comunidades generó un atractivo para estas entidades, pues vieron inicialmente una posibilidad de canalizar estos recursos. Sin embargo, al poco andar se hizo evidente que los microbancos estaban funcionando más bien como entidades de ahorro pues los familiares buscaban un lugar seguro donde tener sus recursos.

La ausencia de proyectos de inversión plantea un tema central en el debate sobre uso de remesas, ya que se trata de saber en qué medida estos dineros están siendo utilizados para inversión y generación de empleo.

No son solo las organizaciones formales las que han reaccionado o se han visto transformadas por la migración. Han surgido también una serie de organizaciones de carácter informal que se forman para eventos específicos como son las fiestas patronales y celebraciones especiales. El fortalecimiento de estas organizaciones o redes da cuenta de un capital social disponible y actualizable en determinados casos.

Un tipo de organización que lamentablemente ha crecido y se ha fortalecido en diversos países, son las organizaciones de coyotes y mafias asociadas al tráfico y trata de personas. Sin duda que no es el tipo de organizaciones que quisiéramos ver desarrolladas, pero la articulación que poseen, las redes internacionales que utilizan y la impunidad en la que actúan es un tema que debiera de preocupar a las organizaciones sociales y a los gobiernos.

Pregunta 3: ¿Cómo afectan las migraciones a las equidades/inequidades de género, étnicas, económicas y etarias dentro del territorio de origen?

La tercera pregunta se trató más bien de un eje que cruzó las preguntas anteriores y estuvo presente en las reflexiones hechas durante el diálogo tanto al momento de analizar la familia, como cuando se discutió sobre el impacto de la migración en las organizaciones. Durante el debate aparecieron comentarios relativos principalmente a lo que acontece en las categorías de género, étnica y clase. Lamentablemente las equidades/inequidades etareas fueron menos analizadas, aunque ello no significa que este tema no sea de gran interés.

Resulta difícil aislar el impacto (ya sea hacia la equidad o hacia la reproducción de las inequidades) que pudiera causar la migración en las desigualdades de género, étnica y clase. Sin duda que la globalización de las comunicaciones y la globalización de la noción de derechos han sido probablemente más eficientes en plantear el problema al interior de las comunidades rurales, pero es posible pensar de todos modos que la migración, en cuanto experiencia personal, ha

impactado de alguna manera a las relaciones sociales que se inscriben dentro de una lógica de desigualdad, sobretudo al interior de la familia.

Dentro de los proyectos de estudio que se encuentran en curso se ha indicado en reiteradas oportunidades que la salida del hombre hacia otro país, permite que la mujer asuma un mayor liderazgo y empoderamiento. El estudio que se está llevando a cabo en Guatemala indica que esto es una realidad bastante probable, aunque no la única. En un porcentaje cercano al 20% las mujeres han debido irse a vivir con los padres del marido, lo que la deja en una situación que puede llegar a ser incluso más vulnerable.

Una pregunta que surge de este diálogo y que esperamos poder responder al finalizar las investigaciones es ¿Qué razones explican que en ciertos casos la migración de paso a que se produzca un empoderamiento de la mujer y en otros, se mantenga una relación de dominación y sometimiento de la mujer por parte del hombre?

Respecto de las inequidades étnicas, pareciera ser que los avances son más lentos que en el caso de las de género. Si bien la migración de grupos indígenas ha generado recursos económicos para las propias familias y comunidades, lo que ha favorecido una movilidad social, no se puede afirmar que hayan desaparecido las desigualdades, discriminaciones y prejuicios.

Respecto de las desigualdades de clase, para un grupo social previamente excluido, contar con recursos económicos provenientes de las remesas significa un acceso a bienes materiales, sociales y simbólicos que cambian su condición económica, sin embargo, a nivel social ello no significa que desaparezca una estructuración de clase. Más bien se trata de un cambio en la composición de los grupos tradicionalmente excluido. Es decir, la migración de algunos miembros de la comunidad o la familia permite que ese grupo salga de la condición de pobreza en la que se encontraba, sin embargo, esa categoría social volverá a ser llenada con otras personas, por ejemplo, aquellos que hoy en día no tienen o cuentan con algún familiar migrante o bien aquellos que no se benefician directamente de la migración. Son ellos probablemente quienes deberán trabajar por los salarios más bajos y en los empleos socialmente menos valorados.

En resumen, las migraciones si bien generan una mayor equidad, o bien corrigen ciertas inequidades, no significa que éstas desaparezcan, sino más bien que serán otros sujetos los que serán excluidos por las mismas razones históricas: género, clase y etnia. Cambios sociales mucho más profundos se requieren para generar una transformación que apunte a la equidad e igualdad de los sujetos. La experiencia migratoria puede contribuir, pero por si sola difícilmente alcanzará un impacto mayor.